

Sondeo del Antiguo Testamento
Lección 46 – Parte 2
Asiria y Judá
Ezequías y Manasés

¿Has visto la película *El Hombre que Sabía Demasiado*? Es una película clásica de suspenso de Alfred Hitchcock del año 1956 estelarizada por James Stewart y Doris Day. El film contiene una trama de intriga extranjera, locaciones exóticas (Marruecos y Londres), y todos los ángulos de cámara que añadieron a la fama de Hitchcock. Por supuesto que la actuación fue insuperable, pero no fue la actuación la que ganó un Premio de la Academia para este film. La película ganó el Premio de la Academia [Oscar] para la Mejor Canción “Qué Será, Será” (Whatever Will Be, Will Be).



Doris Day cantó la canción en la película pero no fue su escritora. Jay Livingston y Ray Evans escribieron la canción el año anterior y ganaron con ella su tercer Oscar. La grabación de Day hizo que la canción llegara a ser la número dos en la lista Billboard Hot 100, y se convirtió en la canción emblema para su show en la radio más de una década después.

La canción está escrita en un Inglés/Español no gramático (el cual muchos erróneamente asumen ser Francés). Los versos tratan de las preguntas de la juventud acerca del futuro (¿Seré bonita? ¿Seré rica/acaudalada? ¿Qué es lo que los días le deparan a los jóvenes enamoradas?). El coro tiene las famosas letras:

¿Qué Será, Será?

Whatever will be, will be

The Future's no tours to see

Qué Será, Será

What Will be, will be.

www.Biblical-Literacy.com

¿Alguna vez te has sentido así? ¿Alguna vez sentiste que el molde ya estaba hecho? A veces, ¿Has sentido que la vida te ha dado una mano con la que estás estancado, y sin importar lo que hagas, no puedes cambiar lo que tienes ante ti? ¿Lo que sea, será, sin importar tus decisiones y acciones?

Esta futilidad no es hallada en las historias que hoy estudiamos. De hecho, vemos lo opuesto al considerar la segunda parte de Ezequías y su hijo Manasés.

LA ENFERMEDAD DE EZEQUIAS

Tal como lo empezamos a explorar la semana pasada, y tal como consideraremos en gran detalle en la siguiente lección, la historia de Ezequías está entrelazada en pasajes de Reyes, Crónicas e Isaías. Es una biografía traída a la vida en las Escrituras, con historia y arqueología proveyendo detalles que elevan nuestra apreciación de la narración de la Biblia, otorgándonos una profundidad mayor de información en la narrativa. Lo mismo es verdadero al explorar la saga de Ezequías y su hijo Manasés.

Reyes, Crónicas e Isaías cada uno contribuye piezas de historia que los ayuda a desdoblar los eventos alrededor de dos eventos importantes, aún no cubiertos, en la vida de Ezequías. En Reyes, la narrativa empieza en 2 Reyes 20. La historia es larga, por lo que aquí la reproducimos:

Por aquellos días Ezequiel se enfermó gravemente y estuvo a punto de morir. El profeta Isaías hijo de Amós fue a verlo y le dijo: “Así dice el SEÑOR: ‘Pon tu casa en orden, porque vas a morir; no te recuperarás.’” Ezequías volvió el rostro hacia la pared y le rogó al SEÑOR: “Recuerda, SEÑOR, que yo me he conducido delante de ti con lealtad y con un corazón íntegro, y que he hecho lo que te agrada.” Y Ezequías lloró amargamente. No había salido Isaías del patio central, cuando le llegó la palabra del SEÑOR: “Regresa y dile a Ezequías, gobernante de mi pueblo, que así dice el SEÑOR, Dios de su antepasado David: ‘He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas. Voy a sanarte, y en tres días podrás subir al templo del SEÑOR. Voy a darte quince años más de vida. Y a ti y a esta ciudad los libraré de caer en manos del rey de Asiria. Yo defenderé esta ciudad por mi causa y por consideración a David mi siervo.’” Entonces Isaías dijo: “preparen una pasta de higos.” Así lo hicieron; luego se la aplicaron al rey en la llaga, y se recuperó. Ezequías le había preguntado al profeta: “¿Qué señal recibiré de que mi SEÑOR me sanará, y de que en tres días podré subir a su templo?” Isaías le contestó: “Esta es la señal que te dará el SEÑOR para confirmar lo que te ha prometido: la sombra ha avanzado diez gradas; ¿podrá retroceder diez?” “Es fácil que la sombra se alargue diez gradas,” replicó Ezequías, “pero no que vuelva atrás.” Entonces el profeta Isaías invocó al SEÑOR, y el SEÑOR hizo que la sombra retrocediera diez gradas en la escala de Acaz (Reyes 20:1-11).

Mientras algunos estudiosos debaten *cuándo* fue que estos eventos sucedieron en la vida de Ezequías, la historia claramente lleva la idea que esto sucedió cuando Ezequías se estaba enfrentando a asuntos relacionados a su rebelión en contra de los Asirios como señores [como señores feudales] de Judá. La trama de la historia se inicia con la frase “Por aquellos días...” La historia sigue la trama de Senaquerib, cubierta en la lección previa. Senaquerib exitosamente conquistó mucho de Judá pero fue frustrado en sus esfuerzos de tomar Jerusalén y Ezequías. La historia de Senaquerib concluyó con Reyes notando su muerte en las manos de sus hijos, tal como fue profetizado por Isaías. Debemos añadir que esta muerte en última instancia vino una década después que Senaquerib regresó a casa de su lucha contra Judá, pero eso no importa en la narración del Profeta Historiador en Reyes. El punto del Profeta Historiador fue que la maldición profética sobre Senaquerib se convirtió en realidad: sus hijos lo asesinaron.

La trama de la historia de Ezequías está en contraste con la de Senaquerib. Muestra la diferencia entre los dos reyes y la diferente forma resultante en la que Dios los trató. Ante los ojos del mundo, Senaquerib tuvo un éxito sin precedentes. Sin embargo ante Dios, fue Ezequías quien fue honrado y exitoso.

El problema de Ezequías en esta trama no era el luchar contra los Asirios. Ezequías tuvo alguna enfermedad, evidenciada por la presencia de forúnculos. Estos forúnculos (tal como lo veremos más adelante en nuestro estudio de la oración de Ezequías hallada en los escritos de Isaías) parecen haber sido un tipo o prueba que dificultaron la facultad de caminar de Ezequías. Isaías fue ante Ezequías y le dijo las malas noticias: él tenía que poner en orden su casa¹ porque no se iba a recuperar se esta enfermedad. Llorando amargamente, Ezequías fue ante Dios² y rogó, contando sobre su propia fidelidad de Dios. Las acciones conmovieron a Dios. Casi inmediatamente, Dios le instruyó a Isaías que regresara y le diera las buenas noticias a Ezequías. Dios había escuchado la oración y visto las lágrimas e iba a cambiar el curso de los eventos humanos. Dios sanaría a Ezequías y daría quince años más en el trono.³

Como parte de la recuperación de Ezequías, Isaías instruyó que un emplasto de higos debería ser colocado en los forúnculos. Mientras que no tenemos la forma de saber con certeza el empleo medicinal típico de los higos, la traducción de tablas halladas cerca a Ras Shamra a mediados del siglo pasado provee un vistazo interesante de las

¹ Gray traduce el pasaje como, “da tus últimas ordenes a tu familia pues morirás...” citando un uso Arábico del verbo Hebreo traducido. De cualquier forma, el efecto es el mismo: designa a tu sucesor, realiza tus disposiciones, ¡no estarás vivo por mucho tiempo! Ver Gray, John, *I & II Reyes, Un Comentario – I & II Kings A Commentary*, (Westminster 1970), 2da. Ed., at 697.

² Literalmente Ezequías, “volteó su rostro hacia la pared y oró a Yahvé.” Ezequías se alejó de todas las personas y de todas las cosas, buscando sólo a Dios. En este sentido, Ezequías estaba viviendo el significado de su nombre, “Yahvé es mi fuerza.”

³ 2 Reyes 18:2 presenta a Ezequías como rey que gobernó por veintinueve años. 2 Reyes 18:13 data la invasión de Senaquerib al año catorce del reinado de Ezequías. Este es otro lugar en donde la historia claramente da los eventos de la enfermedad como ocurriendo durante el inicio de la invasión. (14 años en el reinado Ezequías está enfermo y le da 15 años más para vivir para un total de un reinado de 29 años).

prácticas 500 años antes. En un grupo de escritos sobre las curas y tratamientos para sanar a caballos leemos que si un caballo:

Sufre en la cabeza y posteriormente se encuentra postrado, [uno debe atar] un grupo de higos muy maduros, pasas muy maduras, y harina de avena [*flour of groats*] todos juntos y administrarla [a través de las fosas nasales].⁴

Permitida la elección, ¡ciertamente optaría por el emplasto en el forúnculo que en la nariz!

Ezequías buscó una señal, la cual, tal como es explicada por Isaías, el Señor dio rápidamente. En lugar de simplemente tomar las sombras creadas por el sol acelerando en los escalones (significando el tiempo yendo hacia adelante), Ezequías optó por el evento que tenía menos posibilidades de suceder ¡que la sombra del sol se moviera hacia atrás en el tiempo! (los estudiosos tratan de entender qué es lo que exactamente sucedió aquí. Algunos tan sólo lo dejan como un signo milagroso. Otros datan la narrativo a una fecha posterior en donde hubo un eclipse [11 Enero, 689 AC]. Es más, otros consideran que esta es una adición/añadidura ficticia).⁵

El Cronista no pasa mucho tiempo en esta historia. El da la versión de Selecciones [Reader's Digest] simplemente diciendo:

Por aquellos días Ezequiel se enfermó y estaba a punto de morir, y él le rezó al SEÑOR, y él le respondió y le dio una señal.

Al considerar lo dicho por Isaías, debemos notar que Isaías en este tiempo no era un simple profeta. Isaías era el pedazo de voz de Dios ante quien Ezequías fue una y otra vez tanto al suplicar el favor de Dios, y cuando trataba de decidir lo correcto de lo incorrecto. Isaías estaba involucrado en esta historia y tuvo un testimonio de primera mano de cómo es que ocurrieron los eventos. Isaías reitera la narración de 2 Reyes pero luego añade algo que no se encuentra en la primera. Isaías da detalle en cuanto a "Después de su enfermedad y recuperación Ezequías, rey de Judá, escribió..." (Isaías 38:9).

En la oración (plegaria), Ezequías escribe en una forma reminiscente a los Salmos de Acción de Gracias (esto es Salmo 118).⁶ Ezequías empieza hablando de la crisis a la que se enfrenta: "

⁴ Bordreuil, Pierre y Pardee, Dennis, *Un Manual de Urticaria - A Manual of Ugaritic*, (Eisenbrauns 2009), at 224.

⁵ Ver, generalmente, discusión at 699ff.

⁶ Tal como lo notamos en nuestra lección sobre los Salmos, muchas de las "formas" que los estudiosos adscriben a la poesía Hebrea, incluyendo a los Salmos de Acción de Gracias, son más invenciones modernas que reglas de composición establecidas y rígidas de los tiempos del Antiguo Testamento. Por lo que los estudiosos debatirán si es que este es un "Salmo de Acción de Gracias" o un "Lamento" o algo de las dos cosas. Lo mejor que hacemos es el tan sólo notar que muchas de las partes hacen recordar a los Salmos típicos para la edad de Ezequías. Ver

Yo decía: “¿Debo en la plenitud de mi vida, pasar por las puertas del sepulcro y ser privado del resto de mis días?”

Yo decía: “Ya no veré más al SEÑOR en esta tierra de los vivientes; ya no contemplaré más a los seres humanos, a los que habitan en este mundo.

Me quitaron mi casa, me la arrebataron, como si fuera la carpa de un pastor. Como un tejedor enrollé mi vida, y él me arrancó del telar. ¡De la noche a la mañana acabó conmigo!

Pacientemente esperé hasta la aurora, pero él, como león, me quebró todos los huesos. ¡De la noche a la mañana acabó conmigo!’ (Isaías 38:10-13).

Ezequías luego escribió sobre su lamento o petición ante el SEÑOR:

Chillé como golondrina, como grulla; ¡me quejé como paloma! Mis ojos se cansaron de mirar el cielo. ¡Angustiado estoy, Señor! ¡Acude a mi vida!

Pero ¿qué puedo decir? El mismo me lo anunció, y así lo ha hecho. La amargura de mi alma me ha quitado el sueño.

Señor, por tales cosas viven los hombres, y también mi espíritu encuentra vida en ellas. Tú me devolviste la salud y me diste la vida (Isaías 38:14-16).

La oración de Ezequías termina con una proclamación de la fidelidad de Dios expresada en cómo salvó a Ezequías:

Sin duda, fue para mi bien pasar por tal angustia. Con tu amor me guardaste de la fosa destructora, y le diste la espalda a mis pecados.

El sepulcro nada te agradece; la muerte no te alaba. Los que descienden a la fosa nada esperan de tu fidelidad.

Los que viven, y sólo los que viven, son los que te alaban como hoy te alabo yo. Todo padre hablará a sus hijos acerca de tu fidelidad.

El SEÑOR me salvará, y en el templo del SEÑOR todos los días de nuestra vida cantaremos con instrumentos de cuerda (Isaías 38:17-20).

En alabanza, Ezequías explica que él también les permitirá a sus hijos conocer sobre la fidelidad de Dios. Esta oración toma un significado especial al considerar la vida de Manasés, probablemente su regente, a la edad de 12, probablemente durante el tiempo

discusión general de los puntos de vista de los estudiosos en Clendenen, E.R., *Nuevo Comentario Americano: Isaías 1-39 – New American Commentary: Isaiah 1-39* (B & H Publishing 2007), at 643.

de la enfermedad de Ezequías y próxima muerte. Lo que Manasés sacó de estos eventos es una idea interesante que debemos considerar.

PUNTO PARA LA CASA

“He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas. Voy a sanarte” (2 Reyes 20:5).

Ezequías no fue un tipo de hombre “Qué Será, Será.” Padeciendo de una enfermedad, y al escuchar que su vida estaba por terminar, él no se sintió conforme. ¡No vemos evidencia de los cinco estados del duelo/sufrimiento establecido por Elizabeth Kubler-Ross!⁷ Ezequías no expresó “Negación” (“¡Esto no *puede* estar pasando!”), ni expresó “Ira” (“¡Esto me pone iracundo!”). Tampoco ocurre la tercera etapa de la “Negociación.” ¡Ezequías no está tratando de hacer un trato con Dios! (“¡Te doy quince años de servicio por quince años de vida!”). La “Depresión” puede que sea parte de la reacción de Ezequías; él ciertamente llora y pide ayuda a Dios. Podemos estar seguros que Ezequías no pasó a la quinta etapa de “Aceptación.” (“No puedo luchar contra esto, mejor me preparo para esto... ¡Qué será, Será!”).

Ezequías fue directamente donde el Señor luego de escuchar las noticias. El volteó su espalda y buscó a Dios con vehemencia, desnudando su alma. Las Escrituras enseñan que las acciones de Ezequías *cambiaron los eventos del mundo*. Dios específicamente cambió el curso de la vida de Ezequías, y del mundo, debido a lo que Dios “escuchó” y “vio” en Ezequías.

¿Cuál es el punto para la casa? ¿Cuán a menudo caemos en la trampa de aceptar las formas en las que son las cosas en lugar de honesta y abiertamente rogar a Dios por lo que las cosas deben ser? Para algunas personas, la respuesta cae en medio: ellos no aceptan cómo son las cosas, ni tampoco le ruegan a Dios para que intervenga. Muchos trabajan por sí mismos hasta la muerte tratando de traer el cambio a través de sus propias fuerzas y sabiduría, ¡una opción que nunca trae la mejor conclusión!

Santiago habla de aquellas personas quienes “no tienen” porque “no piden” (Santiago 4:2). Jesús les dijo a sus seguidores,

Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. ¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, le da una serpiente? Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan! (Mateo 7:7-11).

⁷ Kubler-Ross, E., *Sobre el Duelo y el Dolor: Como Encontrar el Sentido al Duelo a Través de Cinco Etapas - On Grief and Grieving: Finding the Meaning of Grief Through the Five Stages of Loss* (Simon & Schuster 2005).

¡Nunca debemos confundir a Dios con Satanás quien le dio a Jesús una piedra y le dijo que la convirtiera en pan!

Eso no significa, obviamente, que Dios nos dará todo lo que le pedimos o deseamos, más que como padres lo haríamos para nuestros hijos. Dios nos da lo que es mejor. Nuestro rol, sin embargo, se mantiene igual: el preguntar, el ver, y el llamar a la puerta. ¡Podemos aprender de Ezequías el ser abiertos, honestos y el no tener vergüenza al buscar a Yahvé para que sea nuestra fuerza!

EL ORGULLO DE EZEQUIAS

Al considerar la siguiente parte de la saga de Ezequías que se va desarrollando en Reyes, primero debemos considerar la versión tipo *Reader's Digest* (Selecciones) dada por el Cronista:

[Luego de hacer una referencia a la enfermedad y a la recuperación] Pero Ezequías no correspondió al favor recibido, sino que se llenó de orgullo. Eso hizo que el SEÑOR se encendiera en ira contra él, y contra Judá y Jerusalén. Luego Ezequías, junto con los habitantes de Jerusalén, se arrepintió de su orgullo, y mientras él vivió, el SEÑOR no volvió a derramar su ira contra ellos (2 Crónicas 32:25-26).

El Cronista fue breve, pero el Profeta Historiador componiendo y compilando la información en Reyes es mucho más minucioso. Tal como lo explicó Reyes, Merodac Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió mensajeros y cartas a Ezequías. Ezequías dio la bienvenida a los mensajeros y les mostró gran hospitalidad. Uno se pregunta si Ezequías estaba lleno de orgullo por la idea de que la gran tierra de Babilonia no sólo había escuchado sobre él, ¡sino que lo había considerado digno de una visita oficial junto a regalos! Ezequías decidió mostrar a los Babilonios lo “acaudalado” que era. ¡Él estaba tratando de vivir con una noción percibida de él como si fuera un gran señor!



Merodac Baladán

Reyes registra que Ezequías mostró a los funcionarios babilonios todo su erario incluyendo el oro, la plata, las especias, el aceite, las armas y más (2 Reyes 20:13). Podemos notar que a parte de los riesgos del orgullo (¡que viene antes de la caída!), esto era políticamente ingenuo, si es que no era totalmente estúpido. Uno nunca debe mostrar a un poder extranjero cuánto es que uno tiene, ¡especialmente cuando ese poder extranjero posee la habilidad de ir a llevarse esos bienes para él mismo!

Isaías fue ante el Rey Ezequías para preguntarle sobre los visitantes:

¿Qué querían esos hombres? ¿De dónde vinieron? (2 Reyes 20:14).

Uno casi puede escuchar la voz de orgullo de Ezequías respondiendo. En lugar de decir simplemente “Babilonia,” Ezequías proclama,

De un país lejano. Vinieron a verme desde Babilonia (2 Reyes 20:15).

No hay duda que la gran distancia elevó no sólo la altura de los enviados, pero en la mente de Ezequías, ¡su propia importancia! ¡Él era lo suficientemente importante que estos oficiales importantes viajarían desde tan lejos tan sólo para verlo!

Luego Isaías continúa con la siguiente pregunta:

¿Vieron todo lo que hay en él [palacio]?

Ezequías respondió que él les había mostrado todo. En este momento, Isaías proclama el juicio: todo será llevado a Babilonia, incluyendo tu linaje. Esto no sucederá mientras Ezequías viva, pero sucederá.

Debemos notar que los Babilonios en este momento eran excelentes manteniendo registros. Aunque fueron vasallos de los Asirios. Los Babilonios registraron eventos en tierras extranjeras. Mordechai Cogan ha seleccionado un variado grupo de inscripciones Babilonias de este período y de períodos posteriores en donde los registros son precisos en cuanto a eventos importantes en otras tierras.⁸ ¡No es sorprendente que los Babilonios tuvieran buenas razones para buscar el vasallaje de Judá una cuantas generaciones más tarde cuando Babilonia se convirtió en la Superpotencia!

Para entender mejor la historia, podemos añadir alguna historia política de Babilonia. Al desarrollar la historia, existen tres reinos y tres reyes que juegan un rol importante:

JUDAH'S KING	Hezekiah 715-686	
ASSYRIAN KINGS	Sargon II 722-705	Sennacherib 705-681
BABYLON'S KING	Merodach-Baladan 721-710 703-700	

King= Rey

Merodac Baladán [MB] tomó el trono de Babilonia durante la confusión que estuvo acompañada por la ascensión de un rey nuevo. Cuando Sargón empezó su reinado sobre Asiria y su imperio (incluyendo Babilonia), MB tomó el trono de Babilonia como

⁸ Cogan, Mordechai, *El Torrente Furioso, Inscripciones Históricas de Asiria y Babilonia Relacionados al Antiguo Israel - The Raging Torrent, Historical Inscriptions From Assyria and Babylonia Relating to Ancient Israel*, (Carta 2008), at 177ff.

su único rey. Fue un poco después de una década antes que Sargón pudiera tomar el trono de vuelta. Sin embargo, Sargón no capturó con éxito o mató a MB. MB se escapó al exilio y esperó su oportunidad para volver a tomar el trono de Babilonia. Esa oportunidad llegó luego que Senaquerib tomara el trono.⁹ Probablemente en este tiempo Ezequías también inició su rebelión contra Asiria, dejando de pagar su tributo anual. Ezequías se enfermó, y MB envió mensajeros buscando ayuda para su rebelión contra Asiria.

Mientras que MB no duró mucho en su trono es su Segundo período como rey, las palabras sobre los tesoros de Ezequías no desaparecieron con MB. Más sobre esta historia vendrá muy pronto, ¡tal como Isaías lo profetizó!

PUNTOS PARA LA CASA

“...se llenó de orgullo. Eso hizo que el SEÑOR se encendiera en ira contra él, y contra Judá y Jerusalén” (2 Crónicas 32:25).

¿Cuántas veces leemos esta historia en la Biblia? Los nombres cambian, las ubicaciones varían, pero la historia es la misma repetidamente. Orgullo, arrogancia, altanería, presunción, y auto engrandecimiento hacen caer a la gente, las familias y los reinos. Esto no es sorprendente. El único hombre que puede estar orgulloso de sus logros es el hombre que no está consiente de Dios. Dios es la razón de todo lo bueno que sucede. Dios es el Bien Supremo y el único digno de honrar y glorificar. ¡El que alguien se glorifique a sí mismo equivale a no ver a Dios! El ver a Dios trae a colación la reacción de Isaías de caer en admiración temerosa, exclamando, “¡No valgo!”

La tendencia se presenta en nosotros. Ocurre en circunstancias como en nuestra lectura de la parábola del Fariseo y el recaudador de impuestos (Lucas 18:9-14). Dos hombres van a orar al templo, un Fariseo y un recaudador de impuestos. El Fariseo golpea su pecho orando, “Oh Dios [hasta este momento suena pío], te doy gracias porque no soy como otros hombres...como ese recaudador de impuestos. Ayuno dos veces a la semana y doy la décima parte de todo lo que recibo.” El recaudador de impuestos se había quedado a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a lazar la vista al cielo. Su oración era contrita: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!” Mi primera reacción al leer esa parábola es siempre la misma, “Dios nunca me permitas leer la parábola y pensar, ‘¡Estoy contento por no ser como el Fariseo!’” ¡La tentación siempre está ahí!

¡Permítannos tomar un momento diario para buscar la visión de Dios que nos mantendrá humildes!

⁹ Ver información general, Boardman, John, ed., *La Historia Antigua de Cambridge - The Cambridge Ancient History*, (Cambridge 1991), 2d ed., Vol. III, Part 2, at 98ff, 106f.

LOS REVESES DE MANASES

En algún momento, quizás cuando Ezequías estuvo enfermo, Manasés, su hijo, empezó a cogobernar (a la temprana edad de doce años). Después de Ezequías, Manasés reinó solo. Durante su reinado, Manasés revirtió las políticas de Ezequías. Manasés tomó Judá a sus mayores profundidades de depravación y de pecado. Manasés reconstruyó los lugares elevados, erigió altares para adorar a Baal, esculpió postes para alabar a Aserá, y construyó altares para otros dioses en el Templo. Manasés empleó los presagios producto de la adivinación, trabajó con médiums y nigromantes, y hasta quemó a uno de sus hijos como sacrificio (2 Reyes 21:1-7).

Profetas sin nombre fueron ante Manasés proclamando el desastre que se venía sobre Judá como juicio por las atrocidades de Manasés:

Voy a enviar tal desgracia sobre Jerusalén y Judá, que a todo el que lo oiga le retumbarán los oídos. Extenderé sobre Jerusalén el mismo cordel con que medía Samaria, y la misma plomada con que señalé a la familia de Acab. Voy a tratar a Jerusalén como se hace con un plato que se restriega y que se pone boca abajo (2 Reyes 21:12-13).

Los estudiosos notan que los profetas llevando el mensaje no son nombrados en Reyes. Sugeriría que esto está en gran contraste con la historia del padre de Manasés en los versos y capítulos que le preceden en donde una y otra vez Isaías el profeta es nombrado. La ausencia de un nombre provoca la pregunta, "¿Quién?" Esto parece encajar bien con las memorias rabínicas que fue Manasés un rey que mandó matar a Isaías. En el mismo sentido, la narrativa de Reyes añade que,

Además del pecado que hizo cometer a Judá, haciendo así lo que ofende al SEÑOR, Manasés derramó tanta sangre inocente que inundó a Jerusalén de un extremo a otro (2 Reyes 21:16).¹⁰

¹⁰ Existen varias tradiciones preservadas en las enseñanzas de los rabíes acerca de Manasés e Isaías. La tradición Judía de aquellos viviendo en Babilonia (luego del cautiverio) interpretaron este pasaje en Reyes "como significando que él [Manasés] asesinó a Isaías." Epstein, Rabbi Dr. I., ed., *Edición Hebrea-Inglesa del Talmud Babilónico: Sanhendrin – Hebrew-English Edition of the Babylonian Talmud: Sanhendrin* (Soncino Press 1987), at 103b. En otro escrito rabínico temprano, leemos sobre un rabí quien "halló un rollo de registros genealógicos en Jerusalén" en donde estaba escrita la siguiente historia:

El [Manasés] lo llevó [Isaías] a juicio y luego lo asesinó. El [Manasés] le dijo [Isaías]: Tu maestro Moisés dijo: 'Pues los hombres no me podrán ver y vivir' y tú dijiste, 'vi al Señor sentado en un trono, arriba y exaltado.' Tu maestro Moisés dijo, 'Por [gran nación está aquí, que tienen a Dios con ellos], como el Señor tu Dios está cuando quiera lo llames,' y tú dijiste, 'Busca al Señor pues él será hallado.' Tu maestro Moisés dijo, 'El número de tus días los llevaré a cabo' pero tú dijiste, 'Y añadiré quince años más a los mismos.'

Epstein, Rabbi Dr. I., ed., *Edición Hebreo-Inglesa del Talmud Babilónico: Yebamoth* (Soncino Press 1984), at 49b.

Mientras que el Profeta Historiador escribiendo Reyes continúa el tema con el duelo por las acciones de Manasés y menciona el juicio venidero, el Cronista da más información acerca de la vida de Manasés. Crónicas da casi la misma información que Reyes, y hasta añade una declaración acerca de la negativa obtusa de Manasés de escuchar a Dios:

El SEÑOR les habló a Manasés y a su pueblo, pero no le hicieron caso. Por eso el SEÑOR envió contra ellos a los jefes del ejército del rey de Asiria, los cuales capturaron a Manasés y lo llevaron a Babilonia sujeto con garfios y cadenas de bronce (2 Crónicas 33:10-11).

De la lectura de los registros Asirios, los ingresos sobre Manasés no están completos. El rey Asirio Esarhaddon (quien reinó del año 681 al 669, después de Senaquerib) menciona dos veces a Manasés como rey vasallo quien proveyó tropas y apoyo militar para dos ataques/arremetidas Asirios a Egipto. En un pasaje, hay un levantamiento en contra de Esarhaddon por parte de algunos de sus vasallos, y el texto está viciado. Algunos estudiosos sugieren que este texto puede que haga referencia a las acciones que resultaron en el encarcelamiento de Manasés.¹¹

En un cambio interesante de la vida de Manasés, cuando estaba en cautiverio y pasando penurias, él cambia de opinión:

Estando en tal aflicción, imploró al SEÑOR, Dios de sus antepasados, y se humilló profundamente ante él. Oró al SEÑOR, y él escuchó sus súplicas y le permitió regresar a Jerusalén y volver a reinar. Así Manasés reconoció que sólo el SEÑOR es Dios (2 Crónicas 33:12-13).

El Cronista otorga el final de Manasés como uno que halló, finalmente, que su padre estaba en lo correcto (¡y tenía el nombre correcto!): ¡Yahvé es fuerza! El cambio de pensamiento de Manasés fue genuino. Luego de regresar a Jerusalén,

...y sacó del templo del SEÑOR los dioses extranjeros y el ídolo, arrojando fuera de la ciudad todos los altares que había construido en el monte del templo del SEÑOR y en Jerusalén. Luego reconstruyó el altar del SEÑOR, y en él ofreció sacrificios de comunión y de acción de gracias, y le ordenó a Judá que sirviera al SEÑOR, Dios de Israel (2 Crónicas 33:15-16).

¡Qué cambio para más sorprendente!

Si existiera alguna verdad en la historia, para que Manasés empleara los quince años de vida que le quedaban a su padre como causa de blasfemia para Isaías, ¡uno está a salvo si dice que el hombre tuvo serios problemas con su padre!

¹¹ Cogan, at 142.

PUNTO PARA LA CASA

“...estando en tal aflicción, implore al SEÑOR, Dios de sus antepasados, y se humilló profundamente ante él...Oró al SEÑOR, y él escuchó sus súplicas...” (2 Crónicas 33:12).

Este cambio sorprendente no es distinto a muchas de las historias en la Biblia. Considera al apóstol Pablo. Antes de convertirse en Cristiano, Pablo participó en el apedreamiento de Esteban, un profeta de Dios y Cristo, y trabajó violentamente para detener a la gente de Dios en la iglesia. Confrontado por la verdad de Jesús en el camino a Damasco, la vida de Pablo dio una vuelta de 180 grados.

La verdad puede tener ese efecto, pero también puede caer en oídos sordos, tal como sucedió por años con Manasés. ¿Qué hizo la diferencia? Ciertamente la aflicción hizo la diferencia, pero probablemente fue más que eso. La aflicción fue algo que sirvió para llamar la atención, pero también se nos dice del nuevo hallazgo de la humildad de Manasés. Manasés con “gran” humildad “imploró la ayuda del Señor”. El oró, ¡y Dios se compadeció! Aquí, terminamos en donde empezamos: no hay un Qué Será, Será en las Escrituras. Nadie debió abandonar nada o considerar/calcular nada como una *fait accompli*. Dios está mirando, escuchando, y *actuando*. Nuestro papel, entonces, es buscar su voluntad, buscar su dirección, estar totalmente en nuestro rol como su gente, haciendo sus buenas obras en la tierra. Al hacer eso, expresamos nuestra contrición sobre el pecado. Buscamos servir en humildad. Corremos de los peligros del orgullo. Apreciamos las bendiciones en nuestras vidas con corazones agradecidos. ¡Amén!

¿QUIERES MÁS?

Si te encuentras es un momento de crisis en donde puedes emplear la oración, por favor envíame un correo electrónico a wantmore@Biblical-Literacy.com. Mantendré tu mensaje confidencial y me sentiré honrado de orar por ti.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.